
ἄρχαί

AS ORIGENS DO PENSAMENTO OCIDENTAL

THE ORIGINS OF WESTERN THOUGHT

ARTÍCULO

Sacerdotes de los dioses: adivinación y liderazgo en Jenofonte

Priests of the Gods: Divination and Leadership in Xenophon

Florencia Castro Possiⁱ
<https://orcid.org/0000-0002-9357-6417>
florescia.cast@gmail.com

ⁱ Universidad Alberto Hurtado – Santiago – Chile

POSSI, F. C. (2025). Sacerdotes de los dioses: adivinación y liderazgo en Jenofonte. *Archai* 35, e03508.

Resumen: En este trabajo pretendemos defender la idea planteada por Michael Flower (2016) de que la piedad es un *sine qua non* del liderazgo efectivo de Jenofonte y además justificar el hecho de que el modelo de líder en Jenofonte es antes que nada o “primero” un seguidor de los dioses. Utilizaremos para esto ejemplos del uso de adivinación en dos textos. En primer lugar se expondrán los consejos que ofrece Jenofonte en uno de sus tratados didácticos, el *Hipárquico* o *Comandante de Caballería*. Este breve texto fue escrito basado en su experiencia personal como soldado mercenario y comandante y en él ofrece sus consejos sobre cómo convertirse en un buen comandante. En segundo lugar presentaremos las aplicaciones prácticas de los consejos del *Hipárquico* en *Anábasis*, que exhibe una de las descripciones más completas en materia de adivinación desde un relato de primera mano. Aquí se presentan las principales formas de adivinación griega: la consulta al oráculo de Delfos, extispicina (lectura de entrañas), augurios (interpretación de vuelos de aves) y la aparición de presagios de suerte o señales.

Palabras clave: Jenofonte, Adivinación, Piedad, Religión Griega.

Abstract: This paper's goal is to defend the thesis put forward by Michael Flower (2016) that piety is a *sine qua non* of effective leadership of Xenophon and also justify the fact that the model of leader in Xenophon is "first" (and foremost) a follower of the gods. We will present examples of the use of divination in two main texts. First of all, we will present the advice offered by Xenophon in one of his didactic treatises, the *Hipparchicus* or *Cavalry Commander*. This short text was written based on his personal experience as a mercenary soldier and commander and in it he offers his advice on how to become a good commander. In the second place I shall present the practical applications of the counsels of the *Hipparchicus* in *Anabasis*, which exhibits one of the most complete descriptions of divination from a first-hand account. Here the main forms of Greek divination are presented: consultation of the oracle at Delphi, extispicine (reading of entrails), omens (interpretation of bird flights), and the appearance of omens of luck or signs.

Keywords: Xenophon, Divination, Piety, Greek Religion.

Introducción

Jenofonte en sus obras¹ pone un gran énfasis en describir las características propias del buen líder.² En *Ciropedia* 8.1.23-26,³ *Agesialo* 10.2-3,⁴ *Memorabilia* 4.8.11,⁵ por mencionar algunos de los ejemplos más paradigmáticos, presenta las características deseables en líderes, entre las cuales la piedad ocupa el primer lugar. No solamente se la presenta como una de las cualidades deseadas para

¹ Las obras de Jenofonte se citarán según las siguientes abreviaturas: *Anábasis* (*Anab.*), *Hipárquico* o *El Jefe de Caballería* (*Hip.*), *Memorabilia* o *Recuerdos de Sócrates* (*Mem.*), *Ciropedia* (*Cirop.*), *Agesilao* (*Ages.*), *Constitución de los Lacedemonios* (*Cons. Lac.*), *Económico* (*Econ.*). Se seguirán las traducciones españolas de la Biblioteca Clásica Gredos: para *Anábasis*, la traducción de Ramón Bach Pellicer (1982); para *Hipárquico* y *Constitución de los Lacedemonios*, la de Aurelio Pérez Jiménez y Juan Antonio López Pérez (1984); para *Ciropedia*, la de Ana Vegas Sansalvador (1987); y para *Memorabilia* y *Económico*, la de Juan Zaragoza (1993). Todas las traducciones en español corresponden a estas ediciones con ciertas modificaciones personales. Los textos en griego de las obras de Jenofonte corresponden a la edición de Marchant (1921).

² Para una descripción comprehensiva, ver Buxton (2016).

³ Ciro debe mostrarse como el más virtuoso de manera que pueda ser tomado como un modelo de hombre por parte de sus súbditos. Para contribuir a incitar acciones nobles en sus seguidores, institucionalizó en primer lugar costumbres relativas al culto a los dioses. “Con este criterio, ponía de manifiesto, primero, en esta épica, ya que gozaba de más felicidad, que se esforzaba más en el cumplimiento de los deberes relativos a los dioses” (*Cirop.* 8.1.23).

⁴ En *Agesilao* (10.2) Jenofonte describe las cualidades de Agesilao enfatizando su virtud: “¿quién se haría impío imitando a un hombre piadoso; o injusto, imitando a un hombre justo; o imprudente, imitando a un hombre prudente; o desenfrenado, imitando a un hombre moderado?” Nuevamente en la enumeración aparece en primer lugar la piedad.

⁵ Jenofonte dedica las últimas líneas de *Memorabilia* (4.8.11) a resumir las cualidades de Sócrates, uno de sus modelos de *kalokagathía*, entre las cuales la piedad aparece en primer lugar: “... tan piadoso que no hacía nada sin el asentimiento de los dioses, tan justo que no habría hecho el más pequeño daño a nadie, sino que ayudaba muchísimo a los que le trataban...” Respecto de la piedad en Jenofonte no encontramos una definición, sino que se enfatiza, como mostraremos en este trabajo, la utilidad práctica de la misma, sin la necesidad de buscar una definición de esta.

un buen líder, sino que la piedad aparece como un *sine qua non* de liderazgo efectivo en su *corpus* (Flower, 2016, p. 85).⁶

Un líder piadoso honra a los dioses con sacrificios y rezos y no actúa sin antes buscar el consejo de la divinidad. La adivinación es la práctica más común para poder conocer el consejo divino ya que incluye los medios por medio de los cuales los humanos se comunican con los dioses.

En *Memorabilia* 4.7.10 Jenofonte narra que Sócrates enseñaba que

si alguien quería conseguir mayor ayuda que la que podía proporcionar la sabiduría humana, le aconsejaba practicar el arte adivinatoria. Porque el que sabe los medios por los que los dioses dan indicaciones a los hombres sobre sus avatares nunca quedará privado del consejo de los dioses.⁷

En la Grecia clásica se creía que los dioses en efecto existían y podían intervenir en asuntos humanos (Bowden, 2004, p. 245; Larson, 2016, p. 4). Este es un aspecto que requiere profundización en el caso de Jenofonte, dado que en *Mem.* 1.4 presenta la visión de Sócrates, de que los dioses son filántropos y ayudan a los humanos, y en *Cirop.* 1.6.46 Cambises, el padre de Ciro, afirma que los dioses no tienen obligación ninguna de cuidar a nadie a menos que ellos así lo quieran. No obstante, no resolveremos este debate (Bowden, 2004, p. 231–232) en el presente trabajo, sino que mantendremos como supuesto de base, la idea de que la ayuda divina también depende del comportamiento humano, es decir, las probabilidades de conseguir favor divino dependerán de la piedad de la persona que lo solicite. Es

⁶ La piedad también parece opera como reguladora de acciones buenas y beneficiosas tanto para el líder, porque lo vuelve atractivo frente a los súbditos, como para los seguidores, dado que así menos desearán cometer malas acciones contra ellos y contra el líder (*Cirop.* 8.1.25-26).

⁷ εἰ δέ τις μᾶλλον ἢ κατὰ τὴν ἀνθρωπίνην σοφίαν ὠφελεῖσθαι βούλοιο, συνεβούλευε μαντικῆς ἐπιμελεῖσθαι. τὸν γὰρ εἰδότα δι' ὧν οἱ θεοὶ τοῖς ἀνθρώποις περὶ τῶν πραγμάτων σημαίνουσιν οὐδέποτε ἔρημον ἔφη γίγνεσθαι συμβουλῆς θεῶν. (*Mem.* 4.7.10).

el Jenofonte, quien, al final del *Hipárquico* 9.8-9 concluye con esta misma idea: los dioses son más propensos a ayudar a aquellos que constantemente los honran y no sólo piden consejo en momentos de necesidad. Esta afirmación se relaciona directamente con aquella expresada en *Mem.* 2.1.28 de que “los dioses no conceden nada a los hombres sin esfuerzo ni solicitud, sino que, si quieres que los dioses te sean propicios, tienes que honrarles.”⁸ Conseguir favor divino no se trata de una mera casualidad, sino que se trata de una relación que implica un cierto esfuerzo y en la que hay un intercambio⁹ que involucra la comunicación entre humanos y dioses. Es por ello por lo que la adivinación¹⁰ ocupa un lugar fundamental en la concepción de liderazgo de Jenofonte.

Los adivinos¹¹ eran especialistas que ofrecían sus servicios como intérpretes de signos y presagios. Eran capaces de interpretar los sueños, patrones en el vuelo de aves, oráculos y de ofrecer sacrificios para honrar a los dioses. Sus habilidades podían ser heredadas, pero también podían ser adquiridas por medio del aprendizaje y, por lo tanto, podían ser enseñables (Evans, 2017). Cualquier persona común podía aprender habilidades adivinatorias básicas, suficientes para supervisar a los *manteis* contratados, así como para las prácticas piadosas personales. Esto mismo hizo Jenofonte,¹² que podía leer las

⁸ τῶν γὰρ ὄντων ἀγαθῶν καὶ καλῶν οὐδὲν ἄνευ πόνου καὶ ἐπιμελείας θεοὶ διδόασιν ἀνθρώποις, ἀλλ’ εἴτε τοὺς θεοὺς ἴλεως εἶναι σοι βούλει, θεραπευτέον τοὺς θεοὺς. (*Mem.* 2.1.28).

⁹ Sobre la importancia de la relación de *charis* entre humanos y dioses en Jenofonte, véase Azoulay (2018).

¹⁰ Una importante caracterización de la adivinación es la que ofrece Sócrates en *Memorabilia* (4.3.12): “como no podemos prever lo que nos conviene en el porvenir, también en ese aspecto hayan colaborado con nosotros [los dioses], revelando por medio de la adivinación a los consultantes lo que sucederá algún día y dando instrucciones sobre cómo puede resultar mejor”.

¹¹ Ver (Flower, 2008), que explora el rol de los expertos desde ángulos religiosos, sociales, políticos y filosóficos.

¹² Y es uno de los consejos que da Cambises a Ciro en *Cirop.* (1.6.2) aprender las “señales perceptibles por los ojos o por los oídos, sin estar a merced de los adivinos, por si acaso quisieran engañarte.”

entrañas de una víctima sacrificial por sí mismo cuando fuera necesario (*Anab.* 5.6.29).

La adivinación era una herramienta útil para evaluar escenarios de riesgo, lo que podía ayudar a reducir la probabilidad de resultados negativos. También se utilizaba para asuntos comunitarios, públicos, como decidir si ir a la guerra o no (como hizo Esparta contra Jerjes) e incluso había un subtipo, la adivinación militar (Anderson, 2021), con la que nos hemos familiarizado gracias a los relatos de Homero, Heródoto, los trágicos y Jenofonte.

En este trabajo nos interesa defender la idea planteada por Michael Flower (2016) de que la piedad es un *sine qua non* del liderazgo efectivo de Jenofonte y además justificar el hecho de que el modelo de líder en Jenofonte es antes que nada o “primero” seguidor de los dioses. Tomaremos para esto ejemplos del uso de adivinación en dos textos paradigmáticos. En primer lugar se expondrán, en orden de aparición, los consejos que ofrece Jenofonte en uno de sus tratados didácticos, el *Hipárquico*, también conocido como *El Jefe de Caballería*. Este breve texto fue escrito en base a su experiencia personal como soldado mercenario y comandante y en él ofrece sus consejos sobre cómo convertirse en un buen comandante. En segundo lugar presentaremos las aplicaciones prácticas de los consejos del *Hipárquico* en *Anábasis*, obra en la que Jenofonte¹³ relata los acontecimientos de su expedición en 401 a.C., cuando acompañó a Ciro el Joven a luchar por el trono de Persia contra su hermano Artajerjes y, cuando, tras la muerte de Ciro, condujo a los soldados de regreso a Asia Menor. *Anábasis* exhibe una de las descripciones más completas en materia de adivinación desde un relato de primera mano. Aquí se presentan las principales formas de adivinación griega: la consulta al oráculo de Delfos, extispicina

¹³ Seguimos a Bowden (2004, p. 230 n. 2), que considera que podemos tomar al personaje Jenofonte y al autor Jenofonte como la misma persona en función de la aparición de las voces narrativas jenofonteas en el corpus en general, quizás con excepción del Cinegético. No obstante, es relevante recordar que Jenofonte como autor realiza una construcción narrativa de la voz de Jenofonte personaje y esta construcción obedece a la imagen que busca proyectar el autor de sí mismo en sus obras (Pelling, 2016).

(lectura de entrañas), augurios (interpretación de vuelos de ave) y la aparición de señales o presagios fortuitos (Flower, 2008, p. 15).

I. Los dioses como aliados: *Hipárquico*

El *Hipárquico* inicia con el consejo más importante, que se repetirá a lo largo de toda la obra y con el que también concluirá:

En primer lugar, debes empezar por hacer un sacrificio a los dioses y pedirles que tus pensamientos, palabras y obras les sean muy gratos y favorables, honrosos y de la mayor utilidad para ti mismo, para tus amigos y para tu ciudad.¹⁴

Esta es la misma idea que se repite en la *Constitución de los Lacedemonios*, 13.2-3¹⁵ cuando comienza a explicar cómo marcha a guerra el rey: lo primero, y aquí utiliza el mismo término griego *πρῶτον*, (literalmente en primer lugar o primero) es ofrecer un sacrificio en su casa, es decir, en privado, a Zeus Conductor. El sacrificio se repetirá cuando se encuentren los límites del territorio para conocer si es propicio o no cruzarlos. (*Cons. Lac.* 13.3). El nombre de Zeus Conductor en griego es Ἀγήτορι, derivado del verbo *ago* que significa guiar, conducir, o liderar. Es decir que, en este contexto, el único (o el primer) líder y la voz autoritativa es la del dios, mientras que el rey y su ejército deberán seguirlo. En *Cons. Lac.* 13.11 se expresa claramente que “al rey no le queda otra labor en campaña que la de ser sacerdote para los dioses y comandante para los hombres.”¹⁶ La idea de trabajar con y para los dioses se va a repetir a lo largo de todo el tratado.

¹⁴ πρῶτον μὲν θύοντα χρὴ αἰτεῖσθαι θεοὺς ταῦτα διδόναι καὶ νοεῖν καὶ λέγειν καὶ πράττειν, ἀφ’ ὧν θεοῖς μὲν κεχαρισμένωτατα ἄρξαις ἄν, σαυτῷ δὲ καὶ φίλοις καὶ τῇ πόλει προσφιλέστατα καὶ εὐκλεέστατα καὶ πολυωφελέστατα. (*Hip.* 1.1).

¹⁵ θύει μὲν γὰρ πρῶτον οἴκοι ὧν Διὶ Ἀγήτορι καὶ τοῖς σιοῖν [αὐτῶ]· ἦν δὲ ἐνταῦθα καλλιερῆση, λαβὼν ὁ πυρφόρος πῦρ ἀπὸ τοῦ βωμοῦ προηγῆται ἐπὶ τὰ ὅρια τῆς χώρας· ὁ δὲ βασιλεὺς ἐκεῖ αὖ θύεται Διὶ καὶ Ἀθηνᾷ. (*Const. Lac.* 13.2-3).

¹⁶ οὕτω δὲ πραττομένων βασιλεῖ οὐδὲν ἄλλο ἔργον καταλείπεται ἐπὶ φρουρᾷς ἢ ἱερεῖ μὲν τὰ πρὸς τοὺς θεοὺς εἶναι, στρατηγῷ δὲ τὰ πρὸς τοὺς ἀνθρώπους. (*Cons. Lac.* 13.11).

El tipo más común de sacrificio es el sacrificio de animales. Comúnmente, se sacrificaba una oveja y se examinaba su hígado (aspecto, color, forma). Los resultados de esto podían ser propicios o no y, en caso de resultados desfavorables, se podía realizar un segundo y hasta un tercer sacrificio (el máximo posible en un día, *Anab.* 6.4.16, 19).¹⁷ El comandante no solo debe comenzar ofreciendo sacrificios, sino que también debe complacer visiblemente a los dioses con hermosas marchas. La belleza de las procesiones proviene de la organización inteligente de los soldados y de la perspectiva pragmática del comandante, que organiza la formación de tal manera que si ocurriera una batalla o algún hecho inesperado, los soldados estarán bien dispuestos y listos para responder (*Hip.* 2.1-2). Lo bello de estas procesiones radica precisamente en el arreglo inteligente por parte del comandante y esto es un aspecto que se repite en otras obras de Jenofonte (por ejemplo en *Econ.* 8.9 y ss.), el de poner cada cosa en el lugar que le corresponde, desde organizar los objetos en la casa (por ej. almacenar el grano en habitaciones secas y sin humedad), el sistema de gobierno,¹⁸ e incluso la organización de las partes del cuerpo humano (ojos para ver lo visible, oídos para oír lo audible, en *Mem.* 1.4, 4.3).

Es preciso que el jefe de la caballería se preocupe de lo siguiente: primero, de ofrecer sacrificios a los dioses que velan por la caballería; después, de preparar en las fiestas cabalgatas que sean dignas de contemplar...¹⁹

En efecto, creo que las procesiones serían muy gratas a los dioses y también a los espectadores, si en honor de los dioses, de cuantos hay templos y estatuas en el

¹⁷ Según Flower (2008, p. 83, n.26) esto podría haber sido una práctica estándar en la adivinación babilonia y asiria.

¹⁸ Este es un aspecto que discute ampliamente Vitor Milione en su presentación sobre la organización militar en *Ciropedia*, titulada “A organização militar e os fundamentos do Estado segundo Xenofonte” (Workshop “Obedecer a los Dioses, Obedecer a los humanos”, UBA-FSOC, Buenos Aires, 2022).

¹⁹ τῶνδὲ γε μὴν αὐτῷ ἤδη μέλινει δεῖ τῷ ὑπάρχῳ: πρῶτον μὲν ὅπως καλλιερήσει τοῖς θεοῖς ὑπὲρ τοῦ ἱππικοῦ, ἔπειτα ὅπως τὰς πομπὰς ἐν ταῖς ἐορταῖς ἀξιοθεάτους ποιήσει... (*Hip.* 3.1).

ágora, dieran la vuelta alrededor de todos ellos comenzando por los Hermes. También en las Dionisias los coros intentan complacer a todos los dioses y, especialmente, a los doce con sus actuaciones corales.²⁰

Nos queda claro, según estos consejos que, si bien el arreglo bello e inteligente es necesario, es fundamental respetar un determinado orden en la ejecución de los deberes del comandante. En *Hip.* 3.2 se repite la idea del *πρῶτον* y aparece una de las tantas menciones a los doce dioses olímpicos, una señal más de que Jenofonte seguía la religión tradicional ateniense (a diferencia, por ej. de Sócrates, a quien se le atribuyen ciertas modificaciones al culto tradicional, por ej. con su *daimonion*).²¹

Como ya anticipamos, un buen líder también debe trabajar *con* los dioses (σὺν τῷ θεῷ πράττειν) para engañar al enemigo y crear circunstancias favorables (*Hip.* 5.9). Esta idea sugiere que el comandante no espera que los dioses hagan su trabajo de comandante y reemplacen su agencia, sino que le sean favorables en la ejecución de sus planes. Además, trabajar con la divinidad es el mecanismo más seguro para evitar actos impíos, que son castigables por los dioses (Pownall, 1998; Flower, 2012, p. 206) y asegurar una buena fortuna.

Si uno reflexiona, encontrará que en las guerras la mayor parte de las ganancias y, asimismo, las más importantes se han conseguido con astucia. En consecuencia, o no se ha de intentar coger el mando o, además de otras condiciones, hay que pedir a los dioses la capacidad de hacerlo y ponerse a ello.²²

²⁰τὰς μὲν οὖν πομπὰς οἶομαι ἂν καὶ τοῖς θεοῖς κεχαρισμενωτάτας καὶ τοῖς θεαταῖς εἶναι εἰ, ὅσων ἱερὰ καὶ ἀγάλματα ἐν τῇ ἀγορᾷ ἐστὶ, ταῦτα ἀρξάμενοι ἀπὸ τῶν Ἑρμῶν κύκλῳ περὶ τὴν ἀγορὰν καὶ τὰ ἱερὰ περιελαύνουσι τιμῶντες τοὺς θεοὺς. καὶ ἐν τοῖς Διονυσίοις δὲ οἱ χοροὶ προσεπιχαρίζονται ἄλλοις τε θεοῖς καὶ τοῖς δώδεκα χορεύοντες. (*Hip.* 3.2).

²¹Véase McPherran (1996, p. 19-28; 83-174) para una discusión sobre las innovaciones socráticas a la religión ateniense.

²²καὶ ἐνθυμούμενος δ' ἂν τὰ ἐν τοῖς πολέμοις πλεονεκτήματα εὖροι ἂν τις τὰ πλεῖστα καὶ μέγιστα σὺν ἀπάτῃ γεγεννημένα. ὧν ἕνεκα ἢ οὐκ ἐγχειρητέον ἄρχειν ἢ

Todos esos ardides y cuantos otros tramare uno con el deseo de capturar al contrario por la fuerza o por la astucia, yo aconsejo ponerlos en práctica con la ayuda del dios, para que la suerte los apruebe también, si los dioses son propicios.²³

Ahora bien, nada podría modelarse, si la materia con la que se va a modelar no está preparada previamente para obedecer a la voluntad del artesano; ni tampoco con hombres, si no están preparados con la ayuda de un dios, de tal manera que sean afectos hacia su jefe y piensen que aquél es mucho más inteligente que ellos en los combates contra el enemigo.²⁴

El comandante debe trabajar con los dioses inclusive en vistas a la buena relación con sus propios hombres. El buen líder también debe ser capaz de realizar las mismas tareas que espera de sus seguidores. Esta flexibilidad y adaptabilidad en el estilo de liderazgo propuesto por Jenofonte está inextricablemente ligada al tipo de relación que un buen líder debe establecer con lo divino, lo que implica ser capaz de hacer lo que el poder divino requiera de ellos y actuar como los dioses aconsejan. Es decir, debe saber y poder ser líder y seguidor al mismo tiempo. Esta doble cara del líder jenofonteo es una garantía de respeto y admiración de parte de los súbditos, ya que, si el líder se muestra capaz de hacer incluso mejor las actividades vinculadas a la milicia como montar a caballo, entrenar, lanzar y saltar muros, esto evitará que lo puedan desdeñar (*Hip.* 6.4-5). Y Jenofonte agrega que,

Si, a su vez, se dan cuenta de que sabe formarlos y que puede prepararlos de modo que sean superiores al

τοῦτο σὺν τῇ ἄλλῃ παρασκευῇ καὶ παρὰ θεῶν αἰτητέον δύνασθαι ποιεῖν καὶ αὐτῷ μηχανητέον. (*Hip.* 5.11).

²³ ταῦτα δὲ πάντα ἐγὼ καὶ ὅσα πρὸς τούτοις τις μηχανήσεται ἢ βία ἢ τέχνη αἰρεῖν τοὺς ἐναντίους βουλόμενος σὺν τῷ θεῷ πράττειν συμβουλευώ, ἵνα καὶ ἡ τύχη συνεπαινῇ θεῶν ἰλεῶν ὄντων. (*Hip.* 5.14).

²⁴ ἀλλὰ γὰρ οὐδὲν ἂν τις δύναιτο πλάσαι οἷον βούλεται, εἰ μὴ ἐξ ὧν γε πλάττειτο παρεσκευασμένα εἶη ὥς πείθεσθαι τῇ τοῦ χειροτέχνου γνώμῃ: οὐδέ γ' ἂν ἐξ ἀνδρῶν, εἰ μὴ σὺν θεῷ οὕτω παρεσκευασμένοι ἔσονται ὥς φιλικῶς τε ἔχειν πρὸς τὸν ἄρχοντα καὶ φρονιμώτερον σφῶν αὐτὸν ἡγεῖσθαι περὶ τῶν πρὸς τοὺς πολεμίους ἀγώνων. (*Hip.* 6.1).

enemigo y si, además, están mentalizados de que no los va a llevar contra el enemigo al azar ni en contra de los dioses cuando los sacrificios no son favorables, todo esto vuelve a los súbditos más obedientes al jefe.²⁵

Es notorio que estos últimos consejos en la sección 6 (de un total de 9 secciones) mencionan aspectos prácticos del entrenamiento militar, como los consejos en relación con el entrenamiento físico y en armas, mientras que el inicio del tratado se orienta a cimentar las bases de un estilo de liderazgo donde prima el honor a los dioses. Esto demuestra que, si bien son imprescindibles el conocimiento técnico y la práctica militares, la piedad, la astucia e inteligencia (y estas dos últimas pueden ser potenciadas o menoscabadas por los dioses) del comandante son los elementos distintivos y prioritarios (en orden) del líder jenofonteo:

A todo jefe, por supuesto, le conviene ser inteligente. Mas el jefe de la caballería ateniense debe aventajar con mucho en el culto a los dioses y en las artes de la guerra, ya que tiene vecinos con caballería más o menos igual en calidad y cantidad y, además, gran número de hoplitas.²⁶

Ahora bien, si la ciudad entera sale a defender el territorio contra tantos enemigos, las esperanzas serán buenas. En efecto, con la ayuda del dios, los soldados de caballería serán superiores, si se les cuida como es preciso; los hoplitas no serán menos en número y no contarán, además, con condiciones físicas inferiores ni con almas más amantes del honor si se ejercitan correctamente, con la ayuda del dios. Igualmente, los atenienses no sienten menos orgullo que los beocios por sus antepasados. Por otra parte, si la ciudad se

²⁵ ἤν δὲ δὴ καὶ τάττειν γινώσκιν ἐπιστάμενόν τε καὶ δυνάμενον παρασκευάζειν ὥς ἂν πλέον ἔχοιεν τῶν πολεμίων, πρὸς δὲ τούτοις κάκεῖνο λάβωσιν εἰς τὴν γνώμην, ὥς οὔτ' ἂν εἰκῇ οὔτ' ἄνευ θεῶν οὔτε παρὰ τὰ ἱερὰ ἡγήσαιντ' ἂν ἐπὶ πολεμίου, πάντα ταῦτα πιθανωτέρους τῷ ἄρχοντι τοὺς ἀρχομένους ποιεῖ. (*Hip.* 6.6).

²⁶ παντὶ μὲν οὖν προσήκει ἄρχοντι φρονίμῳ εἶναι: πολὺ μέντοι τὸν Ἀθηναίων ὑπαρχον διαφέρειν δεῖ καὶ τῷ τοὺς θεοὺς θεραπεύειν καὶ τῷ πολεμικὸν εἶναι, ᾧ γε ὑπάρχουσι μὲν ὁμοροὶ ἀντίπαλοι ἵππεῖς τε παραπλήσιοι τὸ πλῆθος καὶ ὀπλῖται πολλοί. (*Hip.* 7.1).

vuelve a la flota, le bastará con salvar las murallas, y si, como cuando la invadieron los lacedemonios con el resto de los griegos, estima conveniente que la caballería salve la zona exterior a la muralla y que únicamente se arriesgue ella sola contra todos los contrarios, entonces yo creo, primero que se necesitan dioses aliados poderosos; luego, que conviene que el jefe de la caballería sea un varón cabal, puesto que necesitará mucha prudencia y audacia contra enemigos mucho más numerosos, cuando la ocasión se presente.²⁷

Y cuando los enemigos están ya bien guardados con tales medidas, es bueno penetrar sin ser visto en la zona enemiga, con ayuda del dios, procurando observar cuántos hay de cada lado y en qué lugar están los puestos de guardia. Verdaderamente no hay presa tan excelente como dominar los puestos de guardia.²⁸

Para inspirar la habilidad de ser seguidores en sus subordinados, el comandante debe saber qué decir y actuar apropiadamente. Saber cómo trabajar con los dioses es un aspecto que se debe observar incluso antes de incorporar los conocimientos en materia de guerra:

Mas, a mi parecer, el mejor de todos los preceptos es que, cuanto reconozca que es bueno, procure realizarlo, aunque sólo el conocimiento, por acertado que sea, no da frutos en la agricultura ni en la

²⁷ πρὸς οὖν τοσούτους πολεμίους ἦν μὲν ἡ πόλις πᾶσα ἐπεξίη ἀρήξουσα τῇ χώρᾳ, ἐλπίδες καλαί. ἵππεῖς τε γὰρ σὺν θεῷ ἀμείνους, ἦν τις αὐτῶν ἐπιμελῆται ὡς δεῖ, ὀπλιταί τε οὐ μείους ἔσονται καὶ τὰ σώματα τοίνυν οὐ χεῖρῳ ἔχοντες καὶ τὰς ψυχὰς φιλοτιμότεροι, ἦν ὀρθῶς ἀσκηθῶσι σὺν θεῷ. καὶ μὴν ἐπὶ γε τοῖς προγόνοις οὐ μείον Ἀθηναῖοι ἢ Βοιωτοὶ φρονοῦσιν. ἦν δὲ ἡ μὲν πόλις τρέπεται ἐπὶ τὰ ναυτικά καὶ ἀρκῇ αὐτῇ τὰ τεῖχη διασώζειν, ὥσπερ καὶ ὁπότε Λακεδαιμόνιοι σὺν ἅπασιν τοῖς Ἕλλησιν ἐνέβαλον, τοὺς δὲ ἵππεας ἀξιώσῃ τά τε ἐκτὸς τοῦ τεύχους διασώζειν καὶ αὐτοὺς μόνους διακινδυνεύειν πρὸς πάντας τοὺς ἐναντίους, ἐνταῦθα δὴ θεῶν μὲν οἶμαι πρῶτον συμμάχων ἰσχυρῶν δεῖ, ἔπειτα δὲ καὶ τὸν ἵππαρχον προσήκει ἀποτετελεσμένον ἄνδρα εἶναι. καὶ γὰρ φρονήσεως δεῖ πολλῆς πρὸς τοὺς πολὺ πλείους καὶ τόλμης, ὁπότε καιρὸς παραπέσοι. (Hip.7.3-4).

²⁸ ὅταν δὲ τὰ τοιαῦτα ἤδη καλῶς φυλάττωνται οἱ πολέμιοι, καλὸν ἔστι σὺν θεῷ λαθόντα ἐλθεῖν εἰς τὴν πολεμίαν μεμελετηκότα ὡς ... πόσοι τε ἐκασταχοῦ καὶ ποῦ τῆς χώρας προφυλάττουσιν. οὐδεμία γὰρ οὕτω καλὴ λεία ὡς αἱ φυλακαί, ἦν κρατηθῶσι. (Hip.7.14).

navegación ni en el cargo, si no se intenta llevarlo a la práctica con la ayuda de los dioses.²⁹

Esta misma idea se encuentra en *Mem.* 1.7 en una “defensa” de la adivinación, en la que Jenofonte explica que cualquier persona interesada en controlar una casa o una ciudad necesita la ayuda de la adivinación. Esto se debe a que la “inteligencia humana” (ἄνθρωπίνη γνῶμη) se puede utilizar para aprender oficios, teoría, aritmética, administración de fincas y liderazgo, pero “lo más importante de estas actividades, [...], se lo han reservado los dioses para ellos y no dejan ver nada a los hombres”. Lo que no se puede calcular, pesar ni medir con la inteligencia humana, es lo que se debe consultar a los dioses:

...se debe aprender lo que los dioses concedieron aprender a hacer, pero lo que está oculto a los mortales debemos intentar averiguarlo por medio de los dioses, pues los dioses dan señales a quienes les resultan propicios.³⁰

En la última sección del *Hipárquico*, Jenofonte insiste y refuerza su posición en torno la obligación del líder de considerar la voluntad divina como la autoridad máxima. Se cierra el tratado, un tratado que tiene como fundamento su experiencia personal, con una idea sostenida desde el inicio:

Todas esas medidas podrían efectuarse con la voluntad de los dioses. Y si alguien se admira de que haya escrito muchas veces la frase «realizarlo con la ayuda de un dios», sepa bien que se extrañaría menos si hubiera corrido riesgos muchas veces y observara, además, que, en una guerra, los contrarios se acechan mutuamente, pero pocas veces saben qué sentido tiene el enfrentamiento; y no se podrá pedir consejo a nadie

²⁹ πάντων δὲ τῶν ὑπομνημάτων ἔμοιγε δοκεῖ κράτιστον εἶναι τὸ ὅσα ἂν γνῶ ἀγαθὰ εἶναι ἐπιμελεῖσθαι ὡς ἂν παρχθῇ. ὁρθῶς δὲ γινωσκόμενα οὐ φέρει καρπὸν οὐτ' ἐν γεωργίᾳ οὐτ' ἐν ναυκληρίᾳ οὐτ' ἐν ἀρχῇ, ἣν μὴ τις ἐπιμέλῃται ὡς ἂν ταῦτα σὺν τοῖς θεοῖς ἐκπεραίνηται. (*Hip.* 9.2).

³⁰ ἃ μὲν μαθόντας ποιεῖν ἔδωκαν οἱ θεοί, μαθάνειν, ἃ δὲ μὴ δῆλα τοῖς ἀνθρώποις ἐστί, πειρᾶσθαι διὰ μαντικῆς παρὰ τῶν θεῶν πυθάνεσθαι: τοὺς θεοὺς γὰρ οἷς ἂν ὧσιν ἴλεω σημαίνειν. (*Mem.* 1.1.9).

que sea capaz de darlo salvo los dioses. En cambio, ellos lo saben todo y se lo advierten a quien quieren, por medio de sacrificios, de augurios, de oráculos y de sueños; y es natural que prefieran aconsejar a aquellos que no preguntan únicamente qué deben hacer, cuando están necesitados, sino que, también, en la buena suerte, honran a los dioses todo lo que pueden.³¹

Este es un punto que se repite en la descripción de Agesilao, un ejemplo de liderazgo “cuando tenía éxito... agradecía a los dioses el favor; y celebrara más sacrificios cuando estaba seguro, que súplicas cuando se encontraba indeciso”.³²

II – Honrar a los dioses: *Anábasis*

Es importante recordar que para Jenofonte, la adivinación se realiza cuando se requiere el consejo y la asistencia de los dioses y esta se acompaña con sacrificios y ofrendas constantes en honor a los dioses. Las formas más recurrentes en su *corpus* aparecen en el contexto militar de mano de adivinos o comandantes por medio de sacrificios animales, y, en menor medida, interpretación de signos, sueños y comportamiento de aves. Un líder piadoso comprende que los dioses no dictan qué curso de acción debe seguir sino que revelan si un determinado curso puede ser o no propicio (Flower, 2012, p. 211). Las respuestas a los sacrificios suelen ser a preguntas que piden un sí o un no como respuesta, de modo confirmatorio, (por ejemplo en *Anab.* 6.1.22-24; 7.6.43-4). Según Flower (2016, p. 88) se puede tomar cada sacrificio como un chequeo frente a la pregunta, de “es

³¹ ταῦτα δὲ πάντα θεῶν συνεθελόντων γένοιτ' ἄν. εἰ δέ τις τοῦτο θαυμάζει, ὅτι πολλάκις γέγραπται τὸ σὺν θεῷ πράττειν, εὖ ἴστω ὅτι ἦν πολλάκις κινδυνεύῃ, ἥττον τοῦτο θαυμάσεται, καὶ ἦν γε κατανοῇ ὅτι, ὅταν πόλεμος ᾖ, ἐπιβουλεύουσι μὲν ἀλλήλοις οἱ ἐναντίοι, ὀλιγάκις δὲ ἴσασι πῶς ἔχει τὰ ἐπιβουλεύόμενα. τὰ οὖν τοιαῦτα οὐδ' ὅτ' συμβουλεύεσται τις οἷόν τε εὐρεῖν πλὴν θεῶν: οὗτοι δὲ πάντα ἴσασι καὶ προσημαίνουσιν ᾧ ἂν ἐθέλωσι καὶ ἐν ἱεροῖς καὶ ἐν οἴωνοις καὶ ἐν φήμαις καὶ ἐν ὀνείρασιν. εἰκὸς δὲ μᾶλλον ἐθέλῃν αὐτοὺς συμβουλεύειν τούτοις, οἳ ἂν μὴ μόνον ὅταν δέωνται ἐπερωτῶσι τί χρὴ ποιεῖν, ἀλλὰ καὶ ἐν ταῖς εὐτυχίαις θεραπεύωσιν ὃ τι ἂν δύνωνται τοὺς θεοὺς. (*Hip.* 9.8-9).

³² ἀλλὰ μὴν καὶ ὅποτε εὐτυχίῃ, οὐκ ἀνθρώπων ὑπερεφρόνει, ἀλλὰ θεοῖς χάριν ᾗδει. καὶ θαρρῶν πλείονα ἔθυεν ἢ ὀκνῶν ἠὔχετο. (*Ages.* 11.2).

mejor hacer x?” o, “es mejor hacer y?”. Pero la consulta no es un acto que deba realizarse en cualquier momento, o bajo cualquier circunstancia. Uno solo debe hacer aquellas preguntas relacionadas con asuntos que no pueden resolverse por medio del conocimiento humano. Sólo lo que es imposible de entender o prever es lo que se debe consultar a lo divino y ser consciente de esta limitación es la cualidad de un buen seguidor de los dioses que sabe cuándo y cómo es conveniente hacer las preguntas.

Una de las anécdotas más relevantes de Jenofonte y Sócrates para entender cómo hacer uso de la adivinación es la narrada en *Anab.* 3.1.4-8. Proxeno, amigo de Jenofonte, lo invitó a unirse a él y a Ciro el Joven en una expedición y Sócrates le aconsejó que fuera a Delfos y consultara con el dios sobre este viaje. Jenofonte le preguntó a Apolo

a qué dios debía ofrecer sacrificios y plegarias para realizar, de la manera más provechosa y en óptimas condiciones, el viaje que tenía en proyecto y para volver sano, después de haber triunfado en su misión.³³

Cuando regresó del oráculo, le relató a Sócrates sobre su consulta y Sócrates le reprochó "que no hubiese preguntado en primer lugar si era mejor para él, emprender el viaje o quedarse, sino que, habiendo decidido personalmente que debía ir, se limitara a informarse sobre la manera más provechosa de realizar el viaje. “Sin embargo”, dijo, ‘ya que has preguntado en estos términos, conviene que hagas cuanto el dios te ha ordenado’”. (*Anab.* 3.1.7). Y así, Jenofonte siguió la indicación del dios.

Ya vimos que trabajar con los dioses es un mecanismo que además permite desviar la indecisión y seguir con confianza un determinado curso de acción, de acuerdo con el consejo divino. Así,

³³ἐπῆρετο τὸν Ἀπόλλω τίνι ἂν θεῶν θύων καὶ εὐχόμενος κάλλιστα καὶ ἄριστα ἔλθοι τὴν ὁδὸν ἣν ἐπινοεῖ καὶ καλῶς πράξας σωθείη. καὶ ἀνεῖλεν αὐτῷ ὁ Ἀπόλλων θεοῖς οἷς ἔδει θύειν. (*Anab.* 3.1.6).

los dioses actúan como asesores en materia estratégica, como cuando después de la muerte de Ciro en *Anábasis*, deben decidir qué hacer:

Después de esto, cuando el sol ya se ponía, [Clearco] convocó a los estrategos y capitanes y les habló en estos términos: ‘Compañeros, mientras ofrecía sacrificios para ir contra el Rey, las víctimas no resultaban favorables. Y era natural que no lo fueran, porque según acaban de informarme, entre nosotros y el Rey se encuentra el Tigris, río navegable que no podríamos cruzar sin barcos, y barcos no tenemos. Permanecer aquí tampoco es posible porque no podemos obtener víveres. En cambio, las víctimas eran muy favorables para reunirnos con los amigos de Ciro.’³⁴

En la *Anábasis*, el signo de los dioses apareció en un sueño, que Jenofonte interpretó correctamente. La situación era compleja y el ejército se encontraba imposibilitado para avanzar, rodeado, por un lado de enemigos y por otro lado de un río profundo, difícil de cruzar. Permanecieron en el campamento al lado del río durante todo el día y la noche en un estado de *aporía*. Esa noche Jenofonte tuvo un sueño:

le pareció estar atado con grilletes y que estos, le caían resbalando por sí solos, de manera que quedó libre y podía andar como quería dando pasos largos. Cuando amaneció, fue a ver a Quirisofo y le dijo que tenía esperanzas de que todo saldría bien, y le explicó el sueño.³⁵

La palabra utilizada para dar pasos largos es el verbo griego διαβαίνειν que significa "cruzar" un río, que fue la señal que interpretó Jenofonte. Al día siguiente, todos los generales ofrecieron

³⁴ μετὰ ταῦτα ἤδη ἡλίου δύνοντος συγκαλέσας στρατηγούς καὶ λοχαγούς ἔλεξε τοιάδε. ἐμοί, ὧ ἄνδρες, θυομένων ἰέναι ἐπὶ βασιλέα οὐκ ἐγίγνετο τὰ ἱερά. καὶ εἰκότως ἄρα οὐκ ἐγίγνετο: ὥς γὰρ ἐγὼ νῦν πυνθάνομαι, ἐν μέσῳ ἡμῶν καὶ βασιλέως ὁ Τίγρης ποταμός ἐστι ναυσίπορος, ὃν οὐκ ἂν δυναίμεθα ἄνευ πλοίων διαβῆναι: πλοῖα δὲ ἡμεῖς οὐκ ἔχομεν. οὐ μὲν δὴ αὐτοῦ γε μένειν οἶόν τε: τὰ γὰρ ἐπιτήδεια οὐκ ἔστιν ἔχειν: ἰέναι δὲ παρὰ τοὺς Κύρου φίλους πάνυ καλὰ ἡμῖν τὰ ἱερά ἦν. (*Anab.* 2.2.3).

³⁵ ἔδοξεν ἐν πέδαις δεδέσθαι, αὐταὶ δὲ αὐτῷ αὐτόματα περιρρυῆναι, ὥστε λυθῆναι καὶ διαβαίνειν ὅποσον ἐβούλετο. ἐπεὶ δὲ ὄρθρος ἦν, ἔρχεται πρὸς τὸν Χειρίσοφον καὶ λέγει ὅτι ἐλπίδας ἔχει καλῶς ἔσεσθαι, καὶ διηγῆται αὐτῷ τὸ ὄναρ. (*Anab.* 4.3.8).

sacrificios y los augurios fueron favorables y, en medio del desayuno, dos soldados corrieron hacia Jenofonte para decirle que habían encontrado un lugar seguro para cruzar el río que no era accesible para la caballería enemiga (*Anab.* 4.3.12). Lo primero que hizo Jenofonte antes de avanzar fue honrar y pedir a los dioses por medio de libaciones y oraciones.

Así, pues, en seguida Jenofonte, él mismo, ofreció libaciones a los dioses y ordenó a los muchachos derramar vino y pedir a los dioses, que le habían revelado el sueño y el paso, culminar también con éxito lo restante. Hechas las libaciones, inmediatamente condujo a los muchachos ante Quirísofo y le explicaron lo mismo.³⁶

Las libaciones también formaban parte (no exclusivamente) de los rituales de sacrificio y consistían en verter un líquido en un lugar específico siempre acompañado de la invocación de una o más divinidades con la expectativa de sus buenos favores a cambio.

Hemos visto previamente que un buen líder debe ser capaz de aprender sobre la adivinación mediante la observación si no le es enseñada por otro medio. No es necesario ser un experto en adivinación, solo estar lo suficientemente informado para evitar ser engañado por los adivinos o, en el caso de que las circunstancias requirieran, actuar sin la presencia de uno. Cambises le aconseja esto a Ciro (*Cirop.* 1.6.2) y vemos que Ciro no descarta la presencia de los adivinos, sino que confirma su propia interpretación comparándola con lo que los adivinos dicen (*Cirop.* 3.3.34).

Jenofonte, que había presenciado ritos de sacrificio, tenía el conocimiento suficiente para interpretar signos e incluso realizar sacrificios él mismo. Por lo tanto, la presencia de un adivino o vidente profesional para confirmar la interpretación o asegurar una interpretación precisa era opcional, pero esto no significa que su rol

³⁶ εὐθὺς οὖν Ξενοφῶν αὐτός τε ἔσπενδε καὶ τοῖς νεανίσκοις ἐγγεῖν ἐκέλευε καὶ εὐχεσθαι τοῖς φήνασι θεοῖς τὰ τε ὀνείρατα καὶ τὸν πόρον καὶ τὰ λοιπὰ ἀγαθὰ ἐπιτελέσαι. σπείσας δ' εὐθὺς ἤγε τοὺς νεανίσκους παρὰ τὸν Χειρίσοφον, καὶ διηγοῦνται ταῦτά. (*Anab.* 4.3.13).

fuera irrelevante, especialmente en el caso de la adivinación militar. Los adivinos cumplían múltiples funciones prácticas y simbólicas (Anderson, 2021, p. 85): por un lado, eran expertos en los aspectos técnicos y rituales del sacrificio, conociendo los procedimientos correctos para la manipulación de los animales y la extracción e interpretación de las entrañas (Flower, 2008, p. 72-103). Por otro lado, su presencia también podía otorgar legitimidad y autoridad a las lecturas adivinatorias ante los ojos del ejército, como se evidencia en *Anab.* 6.4.14-15 cuando Jenofonte hace público el sacrificio e invita a que todos los adivinos que había en el ejército se presentaran para examinar también las víctimas, justamente para disipar las sospechas de los soldados sobre una posible manipulación de los resultados. Si bien un líder puede acudir a un adivino para reforzar una interpretación, al final del día la decisión de cuándo y cuán seguido sacrificaría el adivino es únicamente del líder.³⁷ Esto se observa en la explicación de Jenofonte:

Se levantaron los aqueos Filesio y Licón y dijeron que era raro que Jenofonte, en particular, les incitara a quedarse, y, en cambio, que ofreciera sacrificios para permanecer [en privado], pero luego en público nada dijera sobre estos proyectos. De manera que Jenofonte se sintió obligado a levantarse y hablar en estos términos: "Yo, compañeros, ofrezco sacrificios, como veis, tantos como puedo, en beneficio vuestro y en el mío propio, para tener acierto al hablar, al pensar y al realizar cuanto sea lo mejor y lo más conveniente para vosotros y para mí. Y ahora estaba ofreciendo un sacrificio por esto mismo, por si era mejor empezar a hablaros y actuar sobre estos asuntos, o no tocar en absoluto la cuestión. Silano, el adivino, me respondió, y esto es lo más importante, que las entrañas de las víctimas eran favorables, pues él sabía, además, que yo no era inexperto, porque presenciaba siempre los sacrificios. Dijo también que en las entrañas de las víctimas se manifestaba un engaño y conspiración contra mí, porque, como es natural, sabía que él mismo maquinaba calumniarme ante vosotros. Difundió el

³⁷ Sócrates expresa esta misma idea en Laques 199a: "Y así lo ordena la ley, que no mande el adivino al general, sino el general al adivino."

rumor de que yo pensaba llevar a la práctica estos proyectos de inmediato sin vuestro consentimiento.³⁸

Como los resultados fueron favorables, Jenofonte pudo explicar su plan a los soldados y dejarlos votar si deseaban quedarse o alejarse, además del hecho de que, por presenciar la lectura de entrañas de Silano y tener conocimientos de adivinación, pudo detectar que quien lo iba a engañar era en efecto el mismo adivino.

Un buen líder debe saber elegir sus batallas y una batalla no puede comenzar sin antes ofrecer sacrificio y leer las entrañas de una víctima (este tipo de adivinación pre-batalla se llama *hiera*, igual que sus resultados). Si el resultado es propicio, la batalla podría comenzar, de lo contrario debería posponerse. El mismo principio se aplica al decidir si permanecer en el lugar o avanzar, especialmente cuando los enemigos están cerca o el terreno es difícil de acceder.

En *Anab.* 6.4.12-13 el ejército está en Calpe sin provisiones. Jenofonte decide sacrificar y aconseja a los hombres que estuvieran listos para luchar en caso de que sea necesario. Los generales sacrificaron y el *mantis* (adivino) presente fue Arexión de Arcadia. Los resultados no fueron favorables, por lo que decidieron dejar de ofrecer sacrificios por el día. Sin embargo, algunos pensaron que Jenofonte había manipulado al vidente porque quería fundar una ciudad en este lugar. Por esto Jenofonte decidió que haría públicamente los sacrificios y se lo comunicó al ejército:

³⁸ἀναστὰς δὲ Φιλήσιος καὶ Λύκων οἱ Ἀχαιοὶ ἔλεγον ὡς δεινὸν εἶη ἰδίᾳ μὲν Ξενοφῶντα πείθειν τε καταμένειν καὶ θύεσθαι ὑπὲρ τῆς μονῆς μὴ κοινούμενον τῇ στρατιᾷ, εἰς δὲ τὸ κοινὸν μηδὲν ἀγορεύειν περὶ τούτων. ὥστε ἠναγκάσθη ὁ Ξενοφῶν ἀναστῆναι καὶ εἰπεῖν τάδε. ἐγὼ, ὦ ἄνδρες, θύομαι μὲν ὡς ὁρᾷτε ὀπόσα δύναμαι καὶ ὑπὲρ ὑμῶν καὶ ὑπὲρ ἑμαυτοῦ ὅπως ταῦτα τυγχάνω καὶ λέγων καὶ νοῶν καὶ πράττων ὅποια μέλλει ὑμῖν τε κάλλιστα καὶ ἄριστα ἔσεσθαι καὶ ἐμοί. καὶ νῦν ἐθύομην περὶ αὐτοῦ τούτου, εἰ ἄμεινον εἶη ἄρχεσθαι λέγειν εἰς ὑμᾶς καὶ πράττειν περὶ τούτων ἢ παντάπασιν μηδὲ ἅπτεσθαι τοῦ πράγματος. Σιλανὸς δέ μοι ὁ μάντις ἀπεκρίνατο τὸ μὲν μέγιστον, τὰ ἱερὰ καλὰ εἶναι: ἦδει γὰρ καὶ ἐμὲ οὐκ ἄπειρον ὄντα διὰ τὸ ἀεὶ παρεῖναι τοῖς ἱεροῖς: ἔλεξε δὲ ὅτι ἐν τοῖς ἱεροῖς φαίνοιτό τις δόλος καὶ ἐπιβουλὴ ἐμοί, ὡς ἄρα γινώσκων ὅτι αὐτὸς ἐπεβούλευε διαβάλλειν με πρὸς ὑμᾶς. ἐξήνεγκε γὰρ τὸν λόγον ὡς ἐγὼ πράττειν ταῦτα διανοοίμην ἤδη οὐ πείσας ὑμᾶς. (*Anab.* 5.6.27-29).

Entonces, después de proclamar por medio de un heraldo que al día siguiente presenciara el sacrificio el que quisiera y habiendo transmitido la orden de que asistiese todo adivino que en el ejército se encontrara para examinar también las víctimas, ofreció el sacrificio, y en aquella ocasión muchos estuvieron presentes. Hasta tres veces sacrificó antes de salir, y las entrañas de las víctimas no eran favorables.³⁹

Los soldados comenzaron a irritarse porque no quedaban provisiones ni forma de acercarlos y Jenofonte les habló:

‘Soldados’, dijo, ‘como ven, las entrañas de las víctimas no resultan favorables para la marcha y, sin embargo, veo que ustedes están faltos de víveres. Por consiguiente, me parece necesario continuar los sacrificios con el mismo fin’. Uno se levantó y dijo: ‘Es lógico que las víctimas no nos resulten favorables, puesto que yo, al llegar ayer una nave, oí decir a uno que Cleandro, harmosta de Bizancio, está a punto de llegar con naves de transporte y trirremes.’⁴⁰

Esto explica que los resultados no fueran favorables. Jenofonte, como buen líder, entiende que no debe avanzar hasta no tener una señal propicia, pues antes de cada decisión es preciso consultar a los dioses. Así fue que Jenofonte sacrificó de nuevo después de escuchar esto, pero las víctimas continuaron desfavorables. Para entonces, los soldados incluso acudían a la carpa de Jenofonte y declaraban que no tenían provisiones, pero él respondía que no lideraría a menos que los sacrificios resultaran favorables. Al día siguiente se comprometió a sacrificar de nuevo y casi todo el ejército se reunió alrededor del lugar del sacrificio, pero los resultados seguían siendo desfavorables.

³⁹ ἐντεῦθεν κηρύξας τῇ αὐρίον παρεῖναι ἐπὶ τὴν θυσίαν τὸν βουλόμενον, καὶ μάντις εἴ τις εἴη, παραγγείλας παρεῖναι ὡς συνθεασόμενον τὰ ἱερά, ἔθυε: καὶ ἐνταῦθα παρῆσαν πολλοί. θυομένῳ δὲ πάλιν εἰς τρίς ἐπὶ τῇ ἀφῶδῳ οὐκ ἐγίγνετο τὰ ἱερά. (*Anab.* 6.4.15-16).

⁴⁰ ὦ ἄνδρες, ἐπὶ μὲν τῇ πορείᾳ, ὡς ὁρᾶτε, τὰ ἱερά οὕτω γίγνεται: τῶν δ' ἐπιτηδείων ὁρῶ ὑμᾶς δεομένους: ἀνάγκη οὖν μοι δοκεῖ εἶναι θύεσθαι περὶ αὐτοῦ τούτου. ἀναστὰς τις εἶπε: καὶ εἰκότως ἄρα ἡμῖν οὐ γίγνεται τὰ ἱερά: ὡς γὰρ ἐγὼ ἀπὸ τοῦ αὐτομάτου χθὲς ἤκοντος πλοίου ἤκουσά τινος ὅτι Κλέανδρος ὁ ἐκ Βυζαντίου ἄρμοστής μέλλει ἥξειν πλοῖα καὶ τριήρεις ἔχων. (*Anab.* 6.4.17-18).

Jenofonte razonó que tal vez los sacrificios tendrían éxito si salían preparados para la batalla, pero los soldados pidieron nuevamente ofrecer sacrificios lo más rápido posible. La situación era tan catastrófica que no les quedaban ovejas para ofrecer en sacrificio y lograron conseguir un buey que estaba unido a un carro y lo sacrificaron: nuevamente los augurios no eran favorables. Habiendo visto el mal estado de los soldados, un general dirigió unos dos mil hombres que querían buscar provisiones a algunas aldeas. Tan pronto como llegaron, fueron atacados y unos quinientos hombres fueron asesinados, mientras que el resto huyó. Jenofonte se enteró de esto, pero no hizo movimiento alguno para acudir al rescate sin antes sacrificar de nuevo, para decidir qué hacer. Tomó otro buey de un carro y lo sacrificó, y después de obtener una respuesta propicia pudo rescatar al resto de los soldados (*Anab.* 6.4.14-25).

En *Anab.* 6.5.2, encontramos otro ejemplo de presagios propicios. Jenofonte se despertó y sacrificó para decidir si debía avanzar en una expedición. Los augurios eran favorables, pero no sólo eso. El adivino, cuando el rito estaba terminando, identificó un águila volando, lo que también significaba que debía proceder. Avanzaron, hasta que fueron avistados por sus enemigos. El *mantis* volvió a sacrificar y los resultados fueron positivos, y solo después de eso Jenofonte propuso un plan alternativo (*Anab.* 6.5.8). Como la adivinación es un recurso útil para enfrentar y reducir las incertidumbres, cuando se consigue el consejo divino, lo mejor es seguirlo:

Por consiguiente, es preferible luchar ahora que hemos almorzado que no mañana, en ayunas. Compañeros, los sacrificios nos son favorables, los augurios propicios y las entrañas magníficas. Vayamos contra estos hombres.⁴¹

⁴¹ οὐκοῦν νῦν κρεῖττον ἥριστήκοτας μάχεσθαι ἢ αὔριον ἀναρίστους. ἄνδρες, τά τε ἱερὰ ἡμῖν καλὰ οἷ τε οἶωνοὶ αἴσιοι τά τε σφάγια κάλλιστα: ἴωμεν ἐπὶ τοὺς ἄνδρας. (*Anab.* 6.5.21).

Comentarios finales

Honrar a los dioses por medio de sacrificios y prácticas adivinatorias, como se puede observar desde los ejemplos, era un proceso que estaba completamente integrado en la práctica del líder militar (incluso podríamos extender esta observación a otros tipos de liderazgos) y formaba parte de la formación de un buen líder, de un líder piadoso. Jenofonte aconseja, en primer lugar, trabajar con los dioses y ofrecerles sacrificios. El hecho de que un general consultara a los dioses, no resulta en absoluto polémico porque (Flower, 2016) era práctica estándar en el mundo griego que los generales consultaran a los dioses antes de abandonar el campamento y antes de batalla. Pero lo que resulta novedoso y nos interesa enfatizar es que este es el primer consejo que se ofrece en un tratado didáctico militar y Jenofonte lo aconseja inclusive antes de ofrecer consejos en torno a la formación militar o el entrenamiento de hombres para la guerra. El líder aparece primero como un seguidor de la divinidad, alguien que debe además mostrarse como seguidor frente a sus propios seguidores. La piedad y los actos piadosos se presentan en la teoría del liderazgo de Jenofonte como una “prueba de fuego” o una condición necesaria para un liderazgo efectivo. Los ejemplos en *Anábasis* muestran consistentemente los éxitos de Jenofonte como un resultado principalmente de su piedad y cómo su piedad impacta en la manera en la que toma decisiones. A pesar de que la adivinación puede ayudar a determinar el mejor curso de acción (o si es propicio avanzar o no), el líder piadoso jenofonteo nos recuerda que un resultado exitoso nunca está completamente garantizado y depende de una multiplicidad de factores que involucran la suerte (*tyche*), la habilidad técnica del experto militar y el conocimiento divino y humano. Por eso es, ante todo, siempre mejor comenzar con los dioses.

Disponibilidad de datos

No se aplica.

Bibliografía

ANDERSON, R. (2021). Work with the god: Military divination and rational battleplanning in Xenophon. In: ADDEY, C. (ed.). *Divination and Knowledge in Greco-Roman Antiquity*. London: Routledge, p. 84-108.

AZOULAY, V. (2018). *Xenophon and the Graces of Power*. Wales: The Classical Press of Wales.

BACH PELLICER, R. (trad.) (1982). Jenofonte. *Anábasis*. Madrid: Gredos.

BOWDEN, H. (2004). Xenophon and the scientific study of religion. In: TUPLIN, C. y AZOULAY, V. (eds.). *Xenophon and his world*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, p. 229-245.

BUXTON, R. F. (ed.) (2016). Ch. 5. Novel Leaders for Novel Armies: Xenophon's Focus on Willing Obedience in Context. *Histos: The on-line journal of ancient historiography*. Supplement 5: Aspects of Leadership in Xenophon. Available in: <https://histos.org/index.php/histos/issue/view/15>. Last access on: 11/06/2025.

EVANS, R. (2017). *Prophets and Profits*. New York: Routledge.

FLOWER, M. A. (2008). *The Seer in Ancient Greece*. Berkeley: University of California Press.

FLOWER, M. A. (2012). *Xenophon's Anabasis, or The Expedition of Cyrus*. Oxford: Oxford University Press.

FLOWER, M. A. (2016). Ch. 3. Piety in Xenophon's Theory of Leadership. *Histos: The on-line journal of ancient historiography*. Supplement 5: Piety in Xenophon's Theory of Leadership, p. 85-119. Available in: <https://histos.org/index.php/histos/issue/view/15>. Last access on: 11/06/2025.

LARSON, J. (2016). *Understanding Greek Religion*. London: Routledge.

LLEDÓ IÑIGO, E. (trad.). Platón. Laques. In: LLEDÓ IÑIGO, E. y CALO GE RUIZ, J. (trads.) (1985). Platón. *Diálogos I*. Madrid: Gredos.

MARCHANT, E. C. (ed.) (1921). *Xenophontis Opera omnia*. Oxford: E Typographeo Clarendoniano. Scriptorum classicorum bibliotheca Oxoniensis. (1ed. 1900).

MCPHERRAN, M. L. (1996). *The religion of Socrates*. University Park, Pa: Pennsylvania State Univ. Press.

PELLING, C. (2016). Xenophon's Authorial Voice. In: FLOWER, M. A. (ed.). *The Cambridge Companion to Xenophon*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 241-262.

PÉREZ JIMÉNEZ, A.; LÓPEZ PÉREZ, J. A. (trads.) (1984). *Jenofonte. Obras Menores. Hierón, Agesilao, La República de los Lacedemonios, Los ingresos Públicos, El Jefe de Caballería, De la equitación, De la Caza*. Madrid: Gredos.

POWNALL, F. S. (1998). Condemnation of the impious in Xenophon's Hellenica. *The Harvard Theological Review* 91, n. 3, p. 251-277.

VEGAS SANSALVADOR, A. (trad.) (1987). *Jenofonte. Ciropedia*. Madrid: Gredos.

ZARAGOZA, J. (trad.) (1993). *Jenofonte. Recuerdos de Sócrates, Económico, Banquete, Apología de Sócrates*. Madrid: Gredos.

Editora: Beatriz de Paoli

Sometido en 06/09/2024 y aprobado para publicación en 07/04/2025



Este es un artículo de acceso libre distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution, que permite uso irrestricto, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando el trabajo original sea citado de manera apropiada.

¿Desea enviar un trabajo a la Revista *Archai*? Acceda a <http://www.scielo.br/archai> y conozca nuestras *Directrices para Autores*.
